

Marzo 30/2000

INTERNET: UNA RAZON DE ESTADO

Por Agustín Saavedra Weise

El título de esta breve nota en realidad no me pertenece; su verdadero autor es el actual presidente argentino Dr. Fernando de la Rúa. Efectivamente, durante su discurso ante la Asamblea Legislativa del país hermano con motivo de la inauguración de sesiones congresales, el mandatario se refirió – entre muchos otros asuntos- al crucial tema de la educación. En ese contexto, de la Rúa manifestó que para su gobierno el acceso de la niñez a la red informática Internet pasaría a ser una razón de Estado. Prosiguió diciendo que aspiraba a que antes de culminar su mandato cada chico argentino tenga en su escuela una computadora propia, para que por intermedio de ella ingrese a ese fantástico mundo del conocimiento que brinda Internet.

Lindo en verdad lo manifestado por el Dr. de la Rúa. Por lo que sé, es hasta el momento uno de los pocos –quizá el primero- estadistas latinoamericanos que se refiere tan explícitamente al tema crucial del acceso a las computadoras en las escuelas públicas como vía de ingreso al mundo globalizado que brinda la red mundial comúnmente conocida como Internet (literalmente significa “interred“ o “intercadena“).

Si el Jefe de Estado argentino logra su cometido, realmente los jóvenes del vecino país darán un verdadero salto cualitativo -en términos educacionales y de conocimiento- apto para el tercer milenio. Bien por de la Rúa. Ojalá cumpla lo prometido.

Y por casa: ¿cómo andamos? Nada bien, a mi modesto entender. Basta observar con tristeza el estado patético de las escuelas públicas cruceñas en particular y bolivianas en general, para percibir prístinamente que estamos todavía a años luz de lo propuesto como meta por el presidente de Argentina.

Cuando los problemas elementales en las escuelas de Bolivia son de naturaleza higiénica, de espacios vitales para los pobres niños dignos de mejor suerte, cuando los mal contruidos techos de improvisadas aulas caen sobre las espaldas de infantes inocentes, cuando el desafío del día es simplemente comer, la mera subsistencia, vemos que en Bolivia falta muchísimo por hacer. Acá solamente se cacarea, pero no se actúa en función del futuro de la Patria: la niñez. Y esto no es de ahora; viene de mucho tiempo atrás.

Por otro lado, Bolivia sigue ostentando el triste primer lugar en América Latina de mortalidad infantil, con un promedio de 60 por mil. En otras palabras: de cada 1000 nacimientos, se producen 60 fallecimientos, cifra pavorosa que supera con mucho a las de Argentina, Chile o Uruguay, que orillan el 17 al 22 por mil.

Así andamos y así estamos. Si no se cuida el futuro, no hay futuro. Si no se cuida a los chicos de hoy, mal se podrá cuidar a los jóvenes y adultos del mañana. Penoso verdaderamente.

Es hora de que despierten las autoridades municipales y nacionales respectivas. Si por el momento no podemos ni siquiera pretender que en el rubro educativo la Internet sea una razón de estado, por lo menos comencemos con pautas mínimas de dignidad, salubridad y adecuada educación en las paupérrimas escuelas públicas. Luego –quien sabe- quizá algún lejano día llegue el acceso la red mundial para los pobres niños bolivianos, repito, dignos de mejor suerte en este Siglo XXI que se inicia...